

# ***Historia philosophiae hispanae* (1848) de José Fernández Cuevas: la primera historia integral de la filosofía hispánica<sup>1</sup>**

*José Fernández Cuevas' Historia Philosophiae Hispanae (1848): First Comprehensive History of Spanish Philosophy*

**Santiago ARROYO SERRANO**

Universidad de Salamanca

sarroyo@usal.com

***Traducción de***

**Alba BLÁZQUEZ NOYA**

Universidad de Valladolid/  
Universidad de Salamanca

albablazqueznoya@gmail.com

**Resumen:** El presente trabajo pretende dar a conocer la segunda parte de la obra escrita en latín por el filósofo escolástico español José Fernández Cuevas, considerada por los investigadores como la primera obra de historia de la filosofía en España. En

---

<sup>1</sup> Contrato I+D+I: «Formación de humanismo, tradición clásica e interpretación y análisis de textos» de la Universidad de Salamanca y la Fundación Iberoamericana de las Industrias Culturales y Creativas.

este artículo presentamos algunos textos traducidos con una breve introducción a los valores pioneros de la obra *Historia philosophiae hispanae*.

**Palabras clave:** Filosofía Española, Hispanismo, Latín, Historia, José Fernández Cuevas

**Abstract:** The present paper aims to reveal the second part of the work written in Latin by the scholastic philosopher José Fernández Cuevas, which is considered among researchers as the very first work of Spanish history philosophy. In this work we present some translated texts with a brief introduction to the ground-breaking values of *Historia philosophiae hispanae*.

**Keywords:** Spanish Philosophy, Hispanism, Latin, History, José Fernandez Cuevas

*Introducción: breve historiografía de la filosofía española*

Esta publicación pretende completar las lagunas que aparecen en cuanto al conocimiento de la historia de la filosofía española, gracias al trabajo de Alba Blázquez Noya, de una obra que presenta una síntesis de la historia filosófica hispánica en el año 1858. Por primera vez ve la luz en estas páginas la traducción del manual de la filosofía española titulado *Historia philosophiae Hispanae*<sup>2</sup>, que originariamente fue escrito en latín por José Fernández Cuevas como segunda parte de un compendio filosófico más amplio, *Historia Philosophiae ad usum academicae juventutis, opera et studio*.

No fue casualidad que la obra fuera publicada precisamente en una época en la que numerosos autores se planteaban, en el contexto de la conocida como la «polémica de la ciencia española», planificar la recuperación de las aportaciones de la ciencia filosófica hispana a la historia universal del pensamiento o, al menos, con el fin de alcanzar ese cometido progresivamente, conocer con detalle las obras y autores que la componían, combatiendo la paradoja de que la ciencia española se desconoce y por ello se desprecia. Todos los autores de ese momento buscaban mostrar que existe una ciencia y una filosofía española que es necesario conocer y restaurar.

Las historias de la filosofía en España, desde la de José Fernández Cuevas hasta el plan Bonilla, que seguirían los hermanos Carreras Artau, Marcial Solana y Miguel Cruz Hernández, se habían ocupado de rescatar los diferentes

---

<sup>2</sup> Se traduce como *Historia de la filosofía española*.

autores a lo largo de la historia, sin entrar en consideraciones comparativas y de juicio. Pero hasta las historias de Abellán, y especialmente del hispanista francés Alain Guy, en el último cuarto del siglo xx, cuando se comienza a tener claro que existe filosofía no solo en España sino *de* España, con un mensaje auténtico y propio, en comparación con otros países europeos.

Fue en el siglo xx cuando se completaron los proyectos que habían comenzado en el siglo xix. En el último cuarto del siglo xx, fue Gonzalo Díaz quien culminó esta tarea «acumulando un no despreciable número de noticias biográficas, datos cronológicos, referencias doctrinales o bibliográficas, etc., conseguidos no pocos de ellos tras laboriosa búsqueda» (Díaz, 1983: 9). Hoy esa labor la continúa el profesor Antonio Heredia Soriano, que ha publicado la primera *Addenda* y está trabajando en las siguientes<sup>3</sup>.

Respecto al sentido de la filosofía hispánica, Jacques Chevalier, en un homenaje a Bonilla y San Martín en 1927 titulado *Y a-t-il une philosophie espagnole?*<sup>4</sup>, y cuya traducción, «¿Existe una filosofía española?», fue publicada en la *Revista de Filosofía*, defiende la existencia de la filosofía española, y se pregunta por qué se sigue planteando como una negativa la existencia de la filosofía española, después incluso de los trabajos de Bonilla y San Martín o Menéndez Pelayo.

En su artículo, Chevalier, amigo cercano de Unamuno, afronta la filosofía española desde la cuestión sobre el sentido y el método de la filosofía. La mayoría «define la filosofía a la manera de Hegel, como una dialéctica de conceptos, como un sistema cerrado, en donde el universo será reconstruido, o mejor, construido *a priori* por nuestro espíritu, de suerte que la

---

3 DÍAZ DÍAZ, G. y HEREDIA SORIANO, A. (2017). *Hombres y documentos de la filosofía española*, Addenda I, Granada, Comares.

4 *Estudios eruditos «in memoriam» de Adolfo Bonilla y San Martín*, Madrid, 1927. Traducido por Manuel Mindán para la *Revista de Filosofía*, tomo IV, Madrid, 1945.

genealogía de los conceptos coincidirá con la genealogía de las cosas» (1945: 591). Y sobre este punto, Chevalier relaciona la construcción filosófica sistemática y abstracta con la negación de Pascal, Newman o Santa Teresa como filósofos, incluso «Sócrates mismo, si no hubiera pasado por el trance de beber la cicuta y mover el corazón de un dialéctico sutil, que le hizo decir muchas cosas en las cuales no había nunca soñado, sería hoy considerado como un buen hombre, no como un filósofo» (1945: 591).

Este análisis germánico no hace otra cosa que «desfigurar» el pensamiento de filósofos como Platón o Descartes. Y se sigue preguntando «¿quién, hoy día entre los filósofos, se interesaría por el misticismo panteísta de un Spinoza si no lo hubiera vaciado, de grado o por fuerza, en la armadura rígida de la demostración de estilo matemático que le da un rigor aparente y una oscuridad real, bastante alejadas de la intuición primitiva?» (1945: 591). En palabras de Chevalier, es precisamente ese aspecto en el que parece que siendo filósofo el hombre dedica su tiempo a «imitar a Dios o remedarle ridículamente». Piensa que esta visión de la filosofía se dedica a «complicar lo sencillo, a oscurecer la luz y, a fin de cuentas, a desnaturalizar o destruir la verdad. Toda la cuestión está en saber si Platón y Descartes son admirables a causa de sus sistemas o a pesar de ellos» (1945: 592).

Para Chevalier, tiene mucho más valor el Platón de la alegoría de la caverna que el del *Parménides*. Incluso se atrevería a cambiar sin gran pesar la *Crítica de la razón pura* o la *Fenomenología del Espíritu* por la *Vida* de Santa Teresa o por la *Noche oscura del alma* de San Juan de la Cruz. La suya es una de las primeras y también más radicales y originales defensas de la existencia de una filosofía española *sui generis*, al compararla o medirla según patrones racionalistas:

Si la filosofía es precisamente la sabiduría, es decir, el arte de

ordenar la conducta de uno según principios, de orientar la vida hacia la verdad, de pensar pura y profundamente lo que se hace, y de hacer también lo que se piensa y lo que se quiere después de haberlo pensado; si la filosofía es más intelectual que verbal, y más espiritual que intelectual, si procede del alma y vuelve a ella, entonces, sí, incontestablemente hay una filosofía española; si, España tiene una filosofía admirable entre todas. (1945: 592)

### *El proyecto de José Fernández Cuevas*

Según indica Gonzalo Díaz Díaz (1983-2003) en su magna obra *Hombres y documentos de la filosofía española*, Fernández Cuevas:

Nació en Oviedo el 24 de abril de 1816, y, habiendo mostrado ya en el aprendizaje de las primeras letras grandes aptitudes para el estudio, sus padres, aunque de modestísima condición, se resolvieron porque cursara las humanidades, y poco después nuestro autor ingresaba en la Compañía de Jesús, en el noviciado del colegio de San Isidro de Madrid, del que en 1833 pasó al de Loyola para proseguir su formación eclesiástica. Tras los decretos de extinción de las órdenes religiosas (febrero-marzo de 1836) hubo de marchar, como otros tantos miembros de la Compañía, a Francia y después a Bélgica, donde concluyó los estudios eclesiásticos, visitando después varias universidades de Alemania e Italia para completar su formación. Posteriormente pudo regresar a España, siendo destinado al colegio de Valladolid, donde permaneció hasta 1856, año en que, acusada la Compañía de haber sido la inductora de varios incendios ocurridos en la ciudad, hubo de abandonarla, incorporándose al seminario de Santa Catalina de Crobán (Santander), en el que explicó un curso de Teología Moral. Fue entonces cuando explicó el primer tomo de su obra *Philosophiae rudimenta*, que causó una gran expectación y levanto una vivísima polémica que sirvió para acreditar más sólidamente al libro y a su autor; y dos años después, en 1858, aparecía su otra gran obra, *Historia Philosophiae*, que alcanzó, asimismo, un

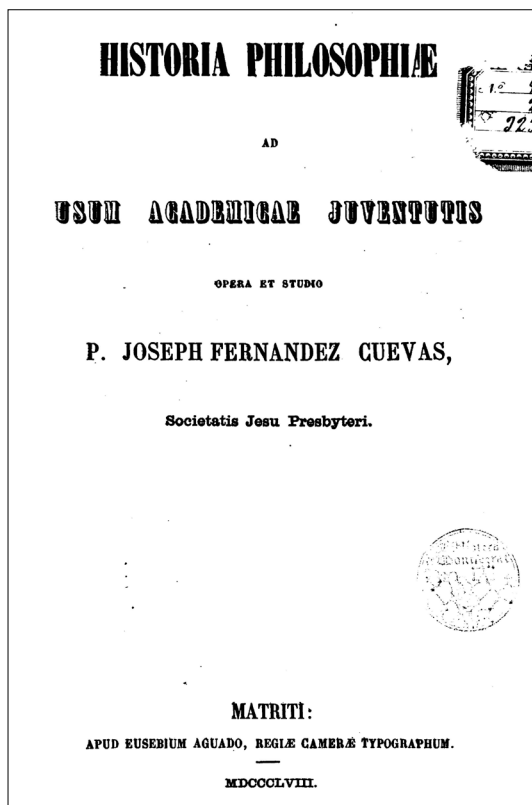
notabilísimo éxito. Sin embargo, a los pocos meses, en febrero de 1859, era enviado a las misiones de Filipinas como superior de las mismas [...]. Su muerte acaeció en Manila en 1864. (1988: 159-160)

Su *Historia philosophia ad usum academicae juventutis* es una obra de decidida orientación suarista que gozó de gran predicamento en su época y fue utilizada como libro de texto en numerosos centros. De acuerdo con ello, se halla dividida en tres partes: la primera dedicada a la lógica, ontología y cosmología, la segunda a la psicología y teodicea y la tercera a la ética.

Más innovadora es la *Historia Philosophiae*, que apareció como complemento doctrinal de la anterior, y en cuyas páginas se materializa uno de los primeros intentos globales —si no el primero— de estudiar sistemáticamente la historia del pensamiento filosófico patrio. Este bosquejo de filosofía española se encuentra en el segundo volumen de la obra y se halla dividido en tres disertaciones relativas a la época de la dominación romana, Edad Media y Edad Moderna y abarca desde Séneca y Adriano hasta Donoso Cortés, sin obviar a algunos hispano-semitas como Ibn Tufail, Averroes y Maimónides.

En el análisis de Fernández Cuevas, encontramos algunos valores que, con posterioridad, historiadores como Alain Guy reivindican para la filosofía española: el carácter práctico de la filosofía iniciado ya con Séneca, el humanismo teocéntrico y el eclecticismo de núcleo aristotélico.

La obra pretende recuperar y recordar las hazañas filosóficas y lo que denomina «talento hispano» para la filosofía, frente al silencio anterior. Trata de mostrar el carácter teocéntrico de la filosofía hispánica, tomando el libro de Bartolomé Povio como referencia, con unas fuentes bien organizadas y justificadas al comienzo de cada capítulo.



*Portadilla de la primera edición en latín  
de Historia Philosophiæ ad usum academicæ juventutis*

Además de Antonio Heredia Soriano en su libro *Política docente y filosofía oficial en la España del siglo XIX*<sup>5</sup>, Antonio Jiménez García hizo un repaso a la legislación en materia de estudios filosóficos, En relación con los manuales de filosofía, menciona el *Manual clásico de filosofía* de Servant Beauvais, traducido por José López de Uribe

5 HEREDIA SORIANO, A. (1982). *Política docente y filosofía oficial en la España del siglo XIX*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.



en 1838. También el de Ramón Martí de Eixalá, que primero había publicado en 1841 el *Curso de filosofía elemental comprendiendo la teoría de las ideas, la gramática general y la lógica*, y una traducción del *Manual de filosofía experimental* de Amice (París, 1829) que titula Martí de Eixalá *Manual de historia de la filosofía* (Barcelona, 1842) y al que añade un apéndice titulado «De la filosofía en España». En la que denomina segunda fase, de 1844 a 1868 Jiménez García aprueba el manual de Juan José Arbolí (1844), el de Servant Beauvais traducido por López de Uribe (1846), el de Martí de Eixalá traducido de Amice (1846) y la *Historia elemental de la filosofía* de Bouvier que traduce y anota Antolín Monescillo (1846). Después aparecen los manuales de Víctor Arnau y Lambela, Jaime Balmes y Miguel Suris y Baster, los tres en 1847.<sup>6</sup>

José Fernández Cuevas, que contaba con los antecedentes de la *Biblioteca Hispana Nova* de Nicolás Antonio, escribe su historia de la filosofía en España desde una perspectiva neoescolástica (Heredia Soriano, 1982). Selecciona filósofos de origen hispano y cita lo que considera más interesante de su pensamiento. Ninguno de los manuales anteriores al suyo hacían una apología global de la filosofía española, de manera que destaca de este trabajo que es uno de los primeros que realiza este enfoque doctrinal; una reflexión sobre la hispanidad que trace una relación entre el pensamiento de los autores que selecciona basándose en su origen hispano.

En la obra de Fernández Cuevas, los textos de mayor interés suelen coincidir con introducciones o conclusiones de los capítulos, que son reflexiones del propio autor, mientras que la mayoría del contenido son citas o resúmenes del pensamiento de los filósofos estudiados.

---

6 JIMÉNEZ GARCÍA, A. (2000). «150 años de *Historia de la filosofía* en España». En *Filosofía hispánica y diálogo intercultural*, Actas del X Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, Universidad de Salamanca-Fundación Gustavo Bueno, pp. 334-338.

# HISTORIA PHILOSOPHIAE.

## LIBER SECUNDUS.

### *De Historia Philosophiæ Hispanæ.*

1. Multi sane fuere, qui res Hispanorum terra marique gestas, clarissimos Regum et Ducum triumphos, gentes bello subactas, Imperiique decus, cui nunquam sol deficeret, litteris commendarint posterorum memoriæ: quæ vero hispanis ingeniis palmæ obtigerint in Philosophiæ palæstra, quinam sapientiam excolendi ardor, quæ elucubraciones, quæ inventa, esse qui scripserit (1) arbitror neminem. Dolendum quidem et tanta gente indignum silentium. Nos igitur, qui patriis laudibus labores vigilasque nostras devovimus, totam ab exordio Hispanæ Philosophiæ Historiam, auspice Numine, aggredimur; quæ quinque volvitur ætatibus, Romana, Gothica, Muzarabe, Austriaca et Borbonica; quarum prior ad veterem philosophiam spectat, duæ posteriores ad mediam, reliquæ vero ad Recentiore.

(1) Bartholomæus Pavius, Societatis Jesu, quondam, prout occasio forebat, de Hispana Philosophia delibavit elegantissimo ac nitidissimo stylo. Ast Thomas Garcia Luna, opere, cui titulus: Manual de la Filosofía, negat philosophicas scholas existisse in Hispania (p. 306).

*Comienzo de Historia philosophiæ Hispanæ,  
el segundo libro de la primera edición en latín  
de Historia Philosophiæ ad usum academicæ juventutis*

Además, el autor recoge determinados elementos comunes intentando aunar las doctrinas del pensamiento hispano, buscando puntos afines en los autores, quedando como fundamental la omnipotencia y providencia divina sobre el hombre y la naturaleza, así como una cierta doctrina espiritualista que, a través de lo divino, da vida e inunda de energía la sociedad y la razón.

En relación con textos similares, el cardenal Monescillo<sup>7</sup>, en el año 1846, había incluido un apéndice a su versión de la historia de la filosofía. También, Gustavo Bueno Sánchez en su artículo «Historia de la *Historia de la filosofía española*» indica que:

Si el asturiano Laverde había propuesto en 1856 el proyecto de una «Historia de la filosofía española», otro asturiano, de Oviedo, José Fernández Cuevas, iba a publicar, dos años después, el que puede considerarse primer título del «género»: *De Historia Philosophiae Hispanae*. (1992: 21-48)

Para Bueno, y compartimos en este caso su análisis, *De Historia Philosophiae Hispanae* puede constituir, como decíamos, la primera historia sistemática de la filosofía española. Bueno cree que el jesuita Cuevas, concededor de las propuestas que hacía dos años había lanzado Laverde, hubiera sido influido por los proyectos de este<sup>8</sup>.

Es de máximo interés la organización y división que introduce Cuevas que nos limitamos a comentar sucintamente, poniendo a disposición de los lectores, la traducción completa.

*La Historia Philosophiae Hispanae* está dividida en tres partes: «De veteri hispana philosophia», «De media hispana philosophia» y «De recentiori philosophia hispana». Estas tres partes contienen cinco capítulos que se corresponden con las cinco épocas o periodos en los que divide Cuevas la historia de España y, por tanto, la de su filosofía: *aetas romana, gothica, muzarabe, austriaca et borbónica*<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> *Historia elemental de la filosofía, para uso de las Universidades, Seminarios y Colegios, escrita en francés por Monseñor Bouvier, Obispo del Mans, revisada y anotada en la versión castellana por Don Antolín Monescillo*, Ignacio Boix, Madrid 1846, 2 tomos.

<sup>8</sup> Bueno Sánchez, G. (1992) «Historia de la *Historia de la filosofía española*». El Basilisco, núm. 13, pp. 21-48.

<sup>9</sup> Obsérvese que tal consideración de la historia de España resalta la circunstancia de la procedencia siempre extranjera del poder: romanos, godos, árabes, austriacos y franceses.

Mario Méndez Bejarano, en su *Historia de la filosofía española* escribe:

Prescindiendo de levísimas indicaciones, nada interesó mi curiosidad hasta ciertos escritos de mitad del siglo XIX, tales como un brevísimo apéndice agregado por Martí de Eixalá a la versión del *Manual de historia de la filosofía* de Amice (1842), al cual atribuye importancia el Sr. Bonilla; otro apéndice, inferior aún, añadido por el P. Monescillo a la *Historia elemental de la filosofía* por Bouvier (1846); otro análogo de D. Víctor Arnau al fin del *Curso completo de filosofía* (1847) y el libro segundo de la *Historia Philosophiae* del P. Fernández Cuevas (1858). (1929: VII)

Lo considera Méndez Bejarano como «escolástico rígido» y lo adscribe al «grupo suarista perteneció el jesuita P. José Fernández Cuevas (1816-64), autor de una *Historia philosophiae* (1858), que publicó su *Philosophiae rudimenta* (1856-9), en tres volúmenes, dedicados, el primero a la lógica, ontología y cosmología; el segundo a la psicología y teodicea, y el último a la ética» (1929: 421).

En cuanto al contenido, Fernández Cuevas lo desarrolla de manera ordenada desde Séneca a Donoso Cortés, centrándose, en primer lugar, en la concepción de la filosofía hispana, con su declaración de intenciones, que enuncia en el proemio, y la búsqueda del origen de grandes ideas filosóficas o científicas en el pensamiento hispánico. Para finalizar, expresa la necesidad de estudiar y difundir determinadas escuelas o autores hispanos que han caído en el olvido. Por último, reflexiona sobre cómo debe hacerse, según su punto de vista, la filosofía, para, por último, refutar las ideas de la filosofía moderna.

Llama la atención cierto comparatismo, aunque débil, y la insistencia en la influencia de los filósofos españoles en grandes autores, como la inspiración de la razón suficiente de Leibniz

en Séneca, o el anticipo de Sabuco o Huarte antes de Descartes.

*Cómo debe hacerse filosofía, según José Fernández Cuevas*

En el marco de la neoescolástica española, en la que se produce una estrecha relación entre filosofía y teología, José Fernández Cuevas propone, en la conclusión de su obra, sus «deseos sobre la futura filosofía de los españoles», con lo que anima a los jóvenes a dedicarse al estudio de la filosofía española para que pueda llegar a su máxima perfección, y declara que:

Hemos recorrido todo el camino de la historia de la filosofía. Queda exhortar a los jóvenes españoles a que tomen con ganas y con el mayor esfuerzo el estudio de esta ciencia, que permitirá que se rompa el caos de los errores que abundan estos días, y se consideren los designios sagrados de la religión. ¡Ojalá sea posible ahora igualar o incluso superar la gloria de los antiguos! La historia de la filosofía hispana nunca llegará al culmen de la perfección a no ser que, quienes dediquen esfuerzo a esta disciplina, establezcan para sí ciertas leyes, de cuya norma nunca se aparten. (Fernández Cuevas, 1858: 293)<sup>10</sup>

El resumen, el enfoque de José Fernández Cuevas respecto al estudio de la filosofía sería, según lo explica en la conclusión de su *Historia philosophiae Hispanae*<sup>11</sup>, el que sigue:

1. La filosofía sigue a la revelación divina:

*Primera ley.* En el estudio de la filosofía es necesario que la razón siga a la revelación cristiana como guía, igual que quien

---

10 Traducción de Alba Blázquez Noya.

11 Traducción de Alba Blázquez Noya.

pierde la quilla en las olas del océano tiene los ojos atentos a la estrella polar por la que sigue recto su camino. Pues la luz de la revelación difunde rayos más largos que la razón natural y con su luz escapamos de los secretos de los errores, y nunca puede probarse por la razón lo que se opone a la revelación divina. (Fernández Cuevas, 1858: 293)

## 2. Defensa de los escolásticos y valoración de la innovación de los modernos:

*Segunda ley.* Cuando seleccionamos escritores de filosofía, los escolásticos, que escudriñaron las cuestiones metafísicas con una mente más profunda que los modernos, son los que más razón tienen. Leyendo estas obras el ingenio se hace fuerte y se agudiza, y se reconcilian la división y la claridad de los entendimientos. Sin embargo, no hay que olvidar las lecciones de los modernos, que, en sus obras, en las que investigan sobre las cuestiones cosmológicas y psicológicas, superaron a los antiguos en muchas cosas. (Fernández Cuevas, 1858: 293)

## 3. Relación entre ciencia y filosofía, y conveniencia de incorporar las ciencias naturales a la reflexión filosófica como complemento:

*Tercera ley.* Hay que añadir el conocimiento de las ciencias naturales, que a menudo son de gran ayuda para demostrar las tesis filosóficas. Con la zoología, la meteorología y la mineralogía, se demuestra muy claramente el orden del mundo. Con los conocimientos geológicos se rechaza el sistema de las progresiones indefinidas, puesto que el futuro allanamiento de las montañas muestra claramente que la tierra se convertirá en un desierto y la raza humana desaparecerá. La fecundación artificial de peces y otros animales inflige un gran daño a la

opinión que se sostiene sobre la generación de los animales. Y, por último, las matemáticas demuestran la indefinida indivisibilidad del espacio. (Fernández Cuevas, 1858: 293-294)

#### 4. Unidad del conocimiento para crear un método y un orden.

*Cuarta ley.* En nuestro tiempo, un tiempo en el que cuantos sistemas han sido inventados han sido también rechazados, el filósofo debe poner su mayor esfuerzo en procurar la unidad del conocimiento, con el esplendor de su método y su orden, y con la fuerza y la claridad de sus demostraciones. (Fernández Cuevas, 1858: 294)

Estamos, pues, ante una aportación paradigmática, de la que no se han desviado otras historias posteriores en el siglo xx. En este caso, desde un prisma eminentemente espiritualista o apoloético de la filosofía cristiana, donde Dios, la naturaleza y el hombre son los grandes elementos en las doctrinas de cada filósofo, con algunos apuntes biográficos sobre la identidad hispánica de los autores, seleccionados para cumplir el objetivo ideológico de José Fernández Cuevas, que tiene que ver con la defensa del espiritualismo cristiano como característica central de la filosofía española.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARDUENGO CASO, J. B. (1983). *Pensamiento asturiano (Primera historia de filosofía asturiana)*. Gijón: Impr. Love, pp. 176 y ss.
- BUENO SÁNCHEZ, G. (1992). «Historia de la *Historia de la filosofía española*», en *El Basilisco*, núm. 13, Madrid, pp. 21-48.
- CHEVALIER, J. (1945). «¿Existe una filosofía española?». *Revista de Filosofía*, tomo IV, Madrid, pp. 589-594.
- DÍAZ DÍAZ, G. (1988). *Hombres y documentos de la filosofía española*, tomo III, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- DÍAZ DÍAZ, G. y HEREDIA SORIANO, A. (ed. y coord.) (2017). *Hombres y documentos de la filosofía española*. Granada: Comares.
- FERNÁNDEZ CUEVAS, J. (1858). *Historia philosophiae ad usum academicae juventutis, opera et studio*. Madrid: Eusebio Aguado.
- FRAILE, G. (1971). *Historia de la filosofía española*, 2 vols. Madrid: B. A. C.
- HEREDIA SORIANO, A. (1982). *Política docente y filosofía oficial en la España del siglo XIX*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- HEREDIA SORIANO, A. (1989). «La filosofía». En MENÉNDEZ PIDAL, R., *Historia de España, t. XXXV, vol. I: La época del Romanticismo (1808-1847)* (dir. José M.<sup>a</sup> Jover). Madrid: Espasa-Calpe, pp. 329-420.
- JIMÉNEZ GARCÍA, A. (2000). «150 años de *Historia de la filosofía en España*». En *Filosofía hispánica y diálogo intercultural*, Actas del X Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana. Universidad de Salamanca-Fundación Gustavo Bueno.
- MÉNDEZ BEJARANO, M. (1929). *Historia de la filosofía en España hasta el siglo XX*. Madrid: Renacimiento.